



NOMENCLATURA
GEOGRÁFICA

de
México.



TEXCOCO



TLACO



HUAXYACAC



ATOTONILCO

ATI

DR. PEÑAFIEL



NOMENCLATURA

1^a Y 2^a

PARTE

PM3031

P4

c.1

1080043545



NOMENCLATURA
Geográfica de
México

Por
Dr. Antonio de la Parra

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE QUERETARO
1895.

Alfredo Ramos Martínez

110210

FOTOTIPIA DE LA SECRETARIA DE FOMENTO.

49932



BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

5003



NOMENCLATURA

GEOGRÁFICA Y ETIMOLÓGICA DE MÉXICO.





NOMENCLATURA GEOGRÁFICA DE MÉXICO

ETIMOLOGÍAS DE LOS NOMBRES DE LUGAR

CORRESPONDIENTES

A LOS PRINCIPALES IDIOMAS QUE SE HABLAN EN LA REPÚBLICA

POR EL

DR. ANTONIO PEÑAFIEL.

PRIMERA PARTE.

MÉXICO

OFICINA TIPOGRÁFICA DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO.
Calle de San Andrés número 15. (Avenida Oriente 51.)

1897

Asegurados los derechos de propiedad artística y literaria conforme á la ley.

PM 3031
P 4



PRÓLOGO.

La Comisión Geográfica al fijar los lugares de la Carta de la República, consultó á la Secretaría de Fomento si podía hacer algunas correcciones en la Nomenclatura azteca de varios lugares, alterada algunas veces hasta quedar inconocible y en otras un poco castellanizada, pero siempre modificada, principalmente en las terminaciones.

El Sr. Gral. D. Carlos Pacheco, entonces Ministro de Fomento, me hizo la honra de preguntarme á qué regla de conducta podía sujetarse la Toponimia mexicana, y si no habría inconvenientes en hacer las correcciones indispensables en los nombres mexicanos.

La base que á mi juicio debía servir de norma era el estudio de los jeroglifos de los nombres geográficos; para esto sólo teníamos á la mano el Códice Moctezuma existente en el Museo Nacional, ó la Matrícula de los Tributos que lleva el nombre del virrey Don Antonio de Mendoza, publicada en la obra del inmortal Lord Kingsborough; ambos documentos, casi iguales, contienen por lo menos los principales lugares que fueron tributarios de la monarquía mexicana.

El resultado obtenido fué un catálogo etimológico conteniendo cuatrocientos sesenta nombres de lugar pertenecientes al idioma nahuatl, que mandó publicar en 1885 la Secretaría de Fomento, bajo el título de "Nombres geográficos de México."

Incompleta me pareció la obra para semejante título; pero por fortuna á esa primera publicación siguieron otras de entendidos lingüistas mexicanos con que se honran los Estados de Morelos, Tabasco, Chiapas, México, Sinaloa y Guajuato.

Perseguí la idea de reunir todos los elementos de la Toponimia mexicana, de acumular cuanta figura jeroglífica pudiera adquirir, y de asociar á mi trabajo la colaboración de mis excelentes amigos los Señores Dr. D. Crescencio Carrillo y Ancona, Obispo de Yucatán, para el idioma maya, el Lic. D. Francisco Belmar y D. Manuel Martínez Gracida, para los numerosos idiomas mixteco-zapotecos, el Magistrado D. Eustaquio Buelna, para el idioma cahita y otros de la frontera del

norte, reservándome el estudio principalmente del idioma nahuatl ó mexicano, del huasteco, del tarasco y otros que tenía que consultar en lo que se hubiera publicado sobre la materia.

Comprendí las dificultades de una labor tan extensa en una nación en que se han hablado más de ciento ochenta y dos lenguas y dialectos que han dejado numerosas huellas de las tribus pobladoras de la Nueva España; esas huellas son los nombres de los lugares que habitaron en su peregrinación las tribus nahuatlacas de las monarquías y pueblos que fundaron, ó de los que han ocupado después de la Conquista. Mucho ha desaparecido, pero también mucho queda todavía; cosa singular, se conservan tenazmente los nombres indígenas hasta en los lugares no habitados, como una protesta contra las invasiones modernas, vive aún la tradición puramente etnográfica en donde ha desaparecido la historia por completo.

En cuanto á los elementos de la escritura jeroglífica, se encuentra en esta obra lo que pude reunir en más de dos años que estuve en Europa de lo publicado allá, de copias y calcas de manuscritos inéditos de las Bibliotecas de Paris y de Berlin, á lo que hay que agregar otros datos no menos importantes de lo que en México he podido coleccionar desde que publiqué mis "Nombres geográficos" en 1885.

Habría sido imposible catalogar los nombres indígenas de la geografía de México, si la Dirección de Estadística que está á mi cargo, no hubiera terminado la división territorial de la República, en donde se han anotado todos los lugares habitados; de esa obra han sido activos colaboradores todos los Gobiernos de los Estados y todos mis compañeros de trabajo en la Dirección de Estadística.

En dos principales partes se encuentra dividida la presente obra: la primera comprende los nombres indígenas de cada división territorial, de los Estados y Territorios, y los de origen azteca de las Repúblicas de Centro América, el Salvador, Guatemala, Nicaragua, Honduras y Costa Rica.

En seguida se han puesto varios catálogos alfabéticos de nombres clásicos mexicanos y de otros idiomas, que han servido como de tipo para la interpretación etimológica, ó han indicado la escritura genuina de los nombres primitivos. Los primeros escritores de las lenguas mexicanas poco se ocuparon de los nombres geográficos, ni podían hacerlo, porque un trabajo de esta naturaleza exige un estudio comparativo como el que he podido hacer ahora teniendo á la vista los nombres á millares para poder deducir las reglas de su composición.

Uno de los catálogos más importantes que he formado es el de nombres aztecas del Diccionario de Fray Alonso de Molina, otro de la Peregrinación Nahuatlaca y de lugares mexicanos del historiador Tezozomoc, y del mismo género del Códice Ramírez; los nombres geográficos del Lienzo de Tlaxcala publicado por el Sr. D. Alfredo Chavero, una lista de nombres geográficos entresacados de la obra de la Conquista del Reino de Nueva Galicia por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla, otra del Reino de Jalisco por el padre Frejes, una lista de nombres auxiliares para la interpretación de las etimologías del idioma tarasco, los nombres de lugar contenidos en el Lienzo histórico Jucutacato del Estado de Michoacán; otra lista de nombres geográficos del idioma otomí, nombres otomíes y mazahuas por el Sr. Lic. D. Manuel de Olaguibel; nombres geográficos del Estado de Oaxaca inter-

pretados por el Sr. Lic. D. Francisco Belmar, que comprenden los idiomas mazateco, chinanteco, triqui, chocho, mixe, mixteco y zapoteco. Se ha formado también lista alfabética de los nombres huastecos de los Estados de Hidalgo, Querétaro, Tamaulipas, Veracruz y San Luis Potosí; nombres del idioma tzeltal del Estado de Chiapas por el Sr. D. Vicente Pineda; y por último, un catálogo de nombres del idioma cahita por el Sr. Lic. D. Eustaquio Buelna.

La segunda parte de la obra comprende el catálogo alfabético de los nombres geográficos con la interpretación etimológica de los principales idiomas de México y un atlas jeroglífico de los del idioma nahuatl.

Para no aventurar interpretaciones de etimologías difíciles ó poco conocidas, se han dejado los nombres dudosos con la nota de desconocidos.

En cuanto á la escritura jeroglífica solamente es conocida la mexicana para los nombres geográficos; nada se sabe de la escritura tarasca ni de la maya para esta clase de nombres. Ultimamente ha llegado á mis manos un curioso lienzo de Jamiltepec, del Estado de Oaxaca, que contiene muchos jeroglifos de nombres de lugar de la escritura mixteca, que era hasta hoy completamente desconocida.

El objeto final de esta obra ha sido, fijar la nomenclatura geográfica y conservar los recuerdos de México que forman los títulos de su nacionalidad.